



PREFACIO

Autor principal:

Trevor Sandwith

Autores de apoyo:

Kathy MacKinnon y Ernesto Enkerlin Hoeflich



Convention on
Biological Diversity

AUTOR PRINCIPAL

TREVOR SANDWITH es director del Programa Global de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y director general del Congreso Mundial de Parques de la UICN 2014.

AUTORES DE APOYO

KATHY MACKINNON es presidenta adjunta de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN.

ERNESTO ENKERLIN HOEFLICH es presidente de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a Pedro Rosabal por revisar un borrador inicial del manuscrito.

CITACIÓN

Sandwith, T.S.; MacKinnon, K. y Enkerlin Hoeflich, E. (2019). Prefacio. En: G.L. Worboys, M. Lockwood, A. Kothari, S. Feary e I. Pulsford (eds.). *Gobernanza y gestión de áreas protegidas*, pp. xxi-xxvi. Bogotá: Editorial Universidad El Bosque y ANU Press.

FOTOGRAFÍA DE LA PÁGINA DEL TÍTULO

Dolomitas, área protegida y patrimonio mundial, Italia

Fuente: Graeme L. Worboys

Prefacio

Las más de doscientas mil áreas protegidas del mundo presentan numerosas formas, tanto en la tierra como en el mar, y se encuentran en todos los países (Bertzky *et al.*, 2012). Estas áreas son lugares que la gente establece para conservar el patrimonio natural y cultural, y para preservar los beneficios que ofrecen a la sociedad. Entre otros valores, las áreas protegidas permiten que las personas se conecten con la naturaleza para inspiración, educación, bienestar y recreación. Al tiempo que protegen los ecosistemas que son esenciales para la vida, estas áreas pueden sustentar los medios de vida y las aspiraciones humanas, y ofrecer soluciones basadas en la naturaleza para los complejos desafíos que enfrenta el mundo de hoy. Los sistemas contemporáneos de áreas protegidas incluyen una gran variedad de áreas establecidas a lo largo de generaciones por diversos actores y para muchos propósitos, aunque tienen algunas características muy importantes en común, independientemente de su origen o dirección. La definición de área protegida de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) crea un marco común para comprender la esencia de la gobernanza y los regímenes de gestión que se encuentran en el corazón de cada área protegida como un “espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza, de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados” (Dudley, 2008, p. 8).

Las áreas protegidas son las piedras angulares de la conservación de la biodiversidad. En reconocimiento de este papel, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) adoptó un Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas (PTAP), el cual incluye las recomendaciones del Congreso Mundial de Parques de la UICN de 2003 (CBD, 2004; IUCN, 2005). Posteriormente, el CDB adoptó el Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020, con veinte Metas de Aichi (CBD, 2011), muchas de las cuales dependen de la implementación exitosa de los sistemas y sitios de áreas protegidas. En particular, la Meta 11 sobre Áreas Protegidas requiere que:

Para 2020, al menos el 17% de las zonas terrestres y de aguas continentales y el 10% de las zonas marinas y costeras, especialmente aquellas de particular importancia para la diversidad biológica y los servicios ecosistémicos, se conserven por medio de sistemas de áreas protegidas administrados de manera eficaz y equitativa, ecológicamente representativos y bien conectados, y otras medidas de conservación



Iguana marina (*Amblyrhynchus cristatus*), Parque Nacional Galápagos, patrimonio mundial

Fuente: Graeme L. Worboys

eficaces basadas en áreas, y están integradas en los paisajes terrestres y marinos más amplios. (CBD, 2012)

Alcanzar la Meta 11 también contribuirá al logro de muchas de las otras Metas de Aichi, pero requiere una inversión mucho mayor en el desarrollo de capacidades para la implementación, ya que estas metas enfatizan la calidad sobre la cantidad y una mayor integración al interior de los ámbitos de la planeación de la conservación y del desarrollo. Las decisiones del CDB requieren que la UICN, su Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) y otras organizaciones brinden una orientación específica a las partes sobre cómo implementar estos objetivos, muchos de los cuales no se comprenden bien. Este libro es una de las contribuciones al desarrollo de capacidades entre los profesionales de la conservación para una mejor planeación, gestión y gobernanza de los sitios y sistemas de áreas protegidas. Este libro se basa en la amplia experiencia de la UICN en la producción de guías diseñadas para fortalecer la gestión de áreas protegidas (MacKinnon *et al.*, 1986; IUCN, 2005; Lockwood *et al.*, 2006), incluida la Serie de Guías de Buenas Prácticas de la CMAP de la UICN. Una característica clave de este libro es que promueve una mejor gobernanza de las áreas protegidas y, por lo tanto, impulsa una gestión más eficaz que logre los resultados deseados. En algunos países, todas las áreas que cumplen con la definición de la UICN se consideran parte del sistema nacional de áreas protegidas; en otros, algunas formas de áreas protegidas o conservadas, en particular las establecidas por actores no estatales, aún no gozan de pleno reconocimiento (Borrini-Feyerabend *et al.*, 2013). No obstante, la UICN mantiene una definición amplia e incluyente, y promueve el reconocimiento apropiado de todas las formas de áreas protegidas, no importa la manera en que estén establecidas,



Dave Whitfield, un guardaparques del Parque Nacional Namadgi, territorio de la capital australiana, Alpes Australianos

Fuente: Graeme L. Worboys

gobernadas o administradas, lo que permite también el reconocimiento de una variedad de “otras medidas efectivas de conservación basadas en áreas”. Lograr una gestión más efectiva y equitativa requiere la capacidad adecuada de todas las instituciones y personas involucradas. Este tomo proporciona un recurso accesible y valioso para apuntalar los esfuerzos futuros para el desarrollo de capacidades.

El desarrollo de capacidades es una empresa compleja que implica el fortalecimiento individual e institucional para apoyar una mejor implementación y desempeño. En su esencia, el aprendizaje, la educación y la capacitación abarcan una complejidad de enfoques que pueden contribuir a las competencias individuales e institucionales para lograr los resultados deseados. En la educación formal e informal, esto puede implicar que se determinen los niveles de competencia y los conocimientos y las habilidades que las instituciones y personas necesitan para gobernar y administrar las áreas protegidas. En entornos más formales, esto incluye a los administradores senior que tengan la responsabilidad general de las redes de áreas protegidas, los administradores de áreas protegidas que sean responsables de los sitios y aquellos que se encarguen de las diversas funciones administrativas cotidianas, es decir, los guardaparques en campo, el personal y las comunidades involucradas en los sitios de áreas protegidas. Para que el manejo sea efectivo, todos estos actores deben ser habilitados por una comunidad competente o instituciones públicas que incluyan toda la gama de participantes que conjuntamente puedan manejar complejos programas operacionales para la conservación y el desarrollo sostenible.

Si se tiene el propósito de mejorar deliberadamente la capacidad de una manera responsable, lo primero es que se establezcan y apliquen estándares de competencia y calificaciones acreditadas para los profesionales de áreas protegidas. En segundo lugar, una vez que se establezcan las competencias para el desempeño efectivo, se requiere un amplio espectro de métodos de aprendizaje, tanto formales como informales, para preparar a las personas en su papel como profesionales en este campo. Tales métodos pueden incluir programas de aprendizaje presenciales o a distancia, ya sea en escuelas, centros de formación técnica o en universidades, que conduzcan a títulos, diplomas y certificados, y que puedan incorporar un aprendizaje experiencial a través de pasantías, asignaciones y otras aplicaciones basadas en el trabajo en campo. Las metodologías de capacitación y educación informal incluyen una gama incluso más diversa de capacitación en el servicio, aprendizaje orientado, pasantías, intercambios entre pares, autoaprendizaje o simplemente aprender al practicar. Los métodos de aprendizaje varían según las competencias. Por ejemplo, la captura y cuidado de animales silvestres requiere un ambiente de aprendizaje muy diferente en comparación con el diseño de un plan de negocios efectivo, y ambos son necesarios para la implementación de una política de translocación que mantenga la diversidad genética en el manejo de la vida silvestre. La complejidad de las habilidades interdisciplinarias necesarias para estas funciones exige mucho más que el programa de capacitación promedio, y el proceso de aprendizaje debe ser llevado a cabo por personas que no solo sean técnicamente competentes, sino también que puedan facilitar la educación y la capacitación de adultos, una profesión exigente y que requiere de habilidades.

Finalmente, aparte de la disponibilidad, disposición y motivación de las personas involucradas en el proceso de desarrollo de capacidades, está toda la cuestión de los recursos disponibles para respaldar los procesos descritos anteriormente. Esto incluye no solo los recursos físicos del espacio y las instalaciones, el tiempo requerido para el aprendizaje, la disponibilidad de educadores, capacitadores y mentores calificados, la existencia de instituciones preparadas para invertir en el desarrollo de habilidades profesionales, y los recursos financieros para apoyar el proceso, sino también los recursos intelectuales de aprendizaje que apoyarán el estudio y el aprendizaje. Por suerte, el mundo de las áreas protegidas y las personas involucradas en ellas han estado dispuestos a prestar su experiencia para el desarrollo de dichos recursos.

La UICN y la CMAP tienen el compromiso a largo plazo de fortalecer la gestión y gobernanza de las áreas protegidas y proporcionar los recursos, las guías de mejores prácticas y la capacitación para fortalecer la gestión de áreas protegidas.

Muchos de estos esfuerzos se derivaron de las experiencias adquiridas en campo e involucraron la red más amplia de profesionales de la conservación de la CMAP mientras aplicaban su experiencia para la resolución de problemas que la práctica enfrenta. Los grupos operativos y los grupos de especialistas voluntarios de la CMAP han desempeñado un papel clave en el desarrollo de materiales de mejores prácticas y en la expansión de redes y habilidades profesionales para las áreas protegidas a nivel mundial. Muchos han contribuido activamente a este tomo. El valor de estas iniciativas ha sido reconocido por las Partes en el CDB, que han exhortado a la UICN, y específicamente a la CMAP y a otras organizaciones internacionales, a desarrollar más guías sobre temas nuevos y emergentes relacionados con la gestión y manejo de áreas protegidas.

Si bien aún existen desafíos importantes para garantizar que la gobernanza y la gestión competentes de las áreas protegidas cumplan sus objetivos, los profesionales de las áreas protegidas también deben responder cada vez más a las nuevas demandas y desafíos, y su trabajo es cada vez más complejo. La justificación para el establecimiento de áreas protegidas incluye el mantenimiento de las funciones y el valor de los ecosistemas naturales para abordar, entre otros objetivos, las preocupaciones y necesidades de la sociedad humana. En lugar de ser “dejadas aparte”, estas áreas son un uso legítimo y sabio de los recursos de la tierra y el agua que proporcionarán un valor a la sociedad, tanto ahora como en el futuro. Estas funciones de soporte vital y de servicios ecosistémicos serán cada vez más valiosas a medida que los ecosistemas en el paisaje de producción se vean comprometidos por la extracción excesiva, la pérdida del hábitat y la degradación. Cada vez es más evidente que muchas áreas protegidas no solo proporcionan servicios ecosistémicos esenciales, sino que también pueden aportar soluciones naturales a los desafíos ambientales más críticos (Lopoukhine *et al.*, 2012).

Esta situación presenta dos grandes brechas en el conocimiento, la comprensión y la práctica. Por un lado, los administradores de áreas protegidas deben hacer frente a las crecientes presiones sobre los sistemas de áreas protegidas. Por ejemplo, en las escalas de sistema y sitio, tienen que lidiar con el impacto de un clima cambiante y la manera en que este afecta la distribución y viabilidad de las poblaciones silvestres en entornos cambiantes, o la manera en que el cambio de comportamiento de las especies exóticas invasoras afecta la integridad de los ecosistemas naturales conservados. Por otro lado, los sistemas de áreas protegidas también pueden ser parte de la solución a los nuevos desafíos que enfrenta la sociedad, como el aumento del nivel del mar y las tormentas que afectan las costas e islas, o la mayor incidencia y severidad de los incendios debido a los cambios climáticos estacionales. Los directores y administradores



Estudiantes de gestión de áreas protegidas, Parque Nacional Tasman, Tasmania, Australia

Fuente: Graeme L. Worboys

de estas áreas necesitan conocimientos y habilidades, no solo para manejar y mitigar los impactos sobre las áreas protegidas, sino también para colaborar con otros sectores de la sociedad interesados en encontrar soluciones a temas como el cambio climático global y la salud y el bienestar humano, con un abordaje de la seguridad alimentaria y del agua, y la gestión para la reducción del riesgo de desastres.

Para hacer esto, tiene que mejorarse la capacidad de los profesionales de áreas protegidas para planear, gobernar y gestionar en entornos de múltiples agencias y múltiples partes interesadas. Se requieren diversas habilidades y recursos para abordar la implementación de la gobernanza, manejo y gestión de áreas protegidas, con un trabajo conjunto con los planes de acción y estrategias nacionales sobre biodiversidad, con las agencias responsables de la agricultura y los asuntos hídricos, con la industria del ocio y la promoción de la salud, o con sectores de seguros involucrados con la recuperación de desastres. Entonces, aunque este libro se refiere a estas demandas y comienza a preparar a la comunidad de áreas protegidas para lidiar con ellas, sigue siendo un gran desafío identificar este conjunto más amplio de competencias y desarrollar el plan de estudios, los procesos de aprendizaje y los recursos para abordar estas nuevas demandas.

Este libro se preparó como una contribución al Congreso Mundial de Parques de la UICN de Sídney en 2014. La comunidad mundial se encuentra en la interfaz de garantizar la calidad de la gobernanza y gestión de áreas protegidas, junto con la forma en que los sistemas de áreas protegidas gobernados equitativamente y gestionados



Los arroyos limpios y claros alimentados por glaciares del Gran Parque Nacional del Himalaya, Himachal Pradesh, India, proporcionan un recurso hídrico vital para las comunidades aguas abajo

Fuente: Graeme L. Worboys

efectivamente pueden ayudar a la sociedad a enfrentar los desafíos actuales y futuros. Los recursos que respaldan el desarrollo de capacidades son un componente crucial de la cadena de valor para permitir que profesionales competentes e instituciones efectivas alcancen resultados satisfactorios. Esperamos que este recurso de aprendizaje sea una excelente base para la principal empresa en el desarrollo de capacidades que debe seguir, el cual fue uno de los resultados importantes del Congreso Mundial de Parques de la UICN que contribuye a “La promesa de Sídney”.

Referencias

- Bertzky, B.; Corrigan, C.; Kemsey, J.; Kenney, S.; Ravilious, C.; Besançon, C. y Burgess, N. (2012). *Protected Planet Report 2012: Tracking progress towards global targets for protected areas*. Gland: IUCN y Cambridge: UNEP-WCMC.
- Borrini-Feyerabend, G.; Dudley, N.; Jaeger, T.; Lassen, B.; Pathak Broome, N.; Phillips, A. y Sandwith, T. (2013). *Governance of Protected Areas: From understanding to action, Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 20*. Gland: IUCN.
- Convention on Biological Diversity (CBD). (2004). Conference of the Parties Decision VII/28, para. 8. Recuperado de: www.cbd.int/convention/results/?id=7765yl0=PA
- (2011). Strategic Plan for Biodiversity 2011-2020 and the Aichi Targets, Secretariat of the Convention on Biological Diversity, Montreal. Recuperado de: www.cbd.int/doc/strategic-plan/2011-2020/Aichi-Targets-EN.pdf
- (2012). Conference of the Parties Decision XI/24, para. 7. Recuperado de: www.cbd.int/doc/decisions/cop-11/cop-11-dec-24-en.pdf
- Dudley, N. (ed.). (2008). *Guidelines for Applying Protected Area Management Categories*. Gland: IUCN.
- International Union for Conservation of Nature (IUCN). (2005). *Benefits beyond Boundaries: Proceedings of the Vth IUCN World Parks Congress*. Gland: IUCN.
- Lockwood, M.; Worboys, G.L. y Kothari, A. (eds.). (2006). *Managing Protected Areas: A global guide*. Londres: Earthscan.
- Lopoukhine, N.; Crawhall, N.; Dudley, N.; Figgis, P.; Karibuhoye, C.; Laffoley, D.; Miranda Londoño, J.; MacKinnon, K. y Sandwith, T. (2012). Protected areas: providing natural solutions to 21st century challenges. *S.A.P.I.E.N.S.*, 5(2). Recuperado de: sapiens.revues.org/1254
- MacKinnon, J.; MacKinnon, K.; Child, G. y Thorsell, J. (1986). *Managing Protected Areas in the Tropics*. Gland: IUCN.

Este texto se tomó de *Protected Area Governance and Management*, editado por Graeme L. Worboys, Michael Lockwood, Ashish Kothari, Sue Feary e Ian Pulsford, publicado en 2019 por ANU Press, Universidad Nacional de Australia, Canberra, Australia.

La reproducción de esta publicación de ANU Press con fines educativos u otros fines no comerciales está autorizada sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor, siempre y cuando se indique claramente la fuente. La reproducción de esta publicación para su reventa u otros fines comerciales está prohibida sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor.